

Puertas abiertas

Vladimir

Las puertas del salón para usos diversos se abren temprano el sábado por la mañana, pero siempre hay gente esperando para entrar. Provienen de diversos países, pero todos llegan para adorar y disfrutar de la familia de Dios. Bienvenido a la Iglesia Adventista multicultural en el corazón de Seúl.

Pocos miembros y visitas son coreanos; muchos son de las Filipinas, y están en Corea para trabajar y enviar dinero a sus familiares.

Vladimir

Vladimir ha trabajado en Corea durante cinco años. Trabaja para apoyar a sus padres y ahorrar para el futuro. Desde su niñez había asistido a una iglesia cristiana, pero sintió que le faltaba algo, aunque no sabía bien lo que era.

"Visité varias iglesias, e incluso fui a algunos templos no cristianos", dice Vladimir. "Sabía que debía haber una religión que enseñara toda la verdad, pero aún no la había encontrado". Vladimir comenzó a preguntarle a la gente: "¿Quién es Jesús?" Aprendió que había muchas religiones falsas que se basaban en una idea de la Biblia, pero Vladimir quería más.

Entonces conoció a un hombre que lo invitó a la Iglesia Adventista multicultural. Vladimir aceptó entusiasmado la invitación. "Una vez que comencé a asistir al grupo adventista internacional, supe que había hallado la verdadera iglesia de Dios", dice Vladimir con un sonrisa. "Sentí anhelos de saber más de Dios".

"Son momentos de comunión maravillosa para todos nosotros, los mejores que he encontrado", añade. "Somos una congregación activa y tratamos de que todos podamos crecer. Aprendemos cómo hablar de Jesús a otras personas y vivir una vida que agrada a Dios".

Vladimir comparte lo que está aprendiendo con su familia de las Filipinas. Su madre quedó tan impresionada por lo que él le ha contado que asistió a reuniones de evangelización y fue bautizada como rebultado del testimonio de su hijo. "En lo que a mí respecta", dice Vladimir, "¡me siento en casa!"

Rad

Rad es un estudiante de posgrado en Estudios Internacionales en Seúl. Ha estado asistiendo a la congregación adventista multicultural por

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Cápsula informativa

- Más de un millón de extranjeros viven, trabajan y estudian en Seúl, la capital de Corea del Sur.
- La iglesia multicultural, en el corazón de Seúl, se dedica a alcanzar a estos extranjeros. Los feligreses les brindan un hogar espiritual cálido y acogedor o personas que están lejos de su tierra natal. El éxito de este emprendimiento hace que necesiten un hogar espiritual más grande, donde puedan llevar a cabo sus ministerios.
- Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a que esta congregación tenga un lugar más espacioso donde pueda trabajar para alcanzar a los recién llegados al país.

dos años, aunque no era adventista. "¡Me encanta esta iglesia!", dice. "Venimos de todo el mundo, y de muchas profesiones y ocupaciones diferentes. Pero no importa de dónde somos o qué hacemos para ganarnos la vida. Simplemente, nos gusta adorar juntos al Señor".

La congregación internacional no es una iglesia típica moderna, donde la gente asiste al culto y luego regresa a su casa. "Somos una familia", dice Rad. "Nos encanta pasar tiempo juntos durante la semana. Tenemos momentos espirituales y actividades sociales, al igual que cualquier familia. Además de reunirnos a estudiar la Biblia, organizamos excursiones y juegos de basquetbol. Somos una familia espiritual".

Un problema creciente

La congregación internacional tiene, sin embargo, un problema creciente. "Nuestro salón tiene lugar para ochenta personas, y estamos tan apiñados que resulta incómodo", dice Rad. "Y no podemos agregar sillas porque no hay lugar; hay gente que se queda de pie durante todo el culto".

Los feligreses tienen muchas actividades misioneras, y necesitan espacio para ministrar a los que quieren unirse a ellos. "Tenemos un fondo de construcción, y soñamos con tener nuestro propio templo", explica uno de los miembros. "No será solo un templo, sino que incluirá una residencia para trabajadores itinerantes y para los que viajen por Corea y necesiten un lugar donde pasar una noche, una semana o más tiempo". Esta residencia se basará en un exitoso ministerio en otra parte de Seúl, la capital del país. Muchos han conocido a Cristo y han descubierto el estilo de vida adventista mientras estuvieron en un alojamiento seguro y asequible. En Seúl viven, trabajan y estudian más de un millón de extranjeros.

"Me encanta esta iglesia", agrega Rad. "Es muy abierta y acogedora. Quiero invitar a mis amigos de la universidad para que vengan y participen de estos cultos. Pero, mientras sigamos en este pequeño salón, dudo de hacerlo, porque se podrían sentir intimidados por las condiciones actuales. Tanta gente está esperando escuchar que Dios la ama. ¡No tenemos tiempo que perder!"

A pesar de las condiciones del salón y de que la situación no es la ideal, los miembros de la Iglesia Adventista multicultural no pueden imaginarse en un lugar diferente. "Yo soy parte de este lugar", dice Rad. "Somos uno en Cristo en la adoración y la comunión, y al reunimos a adorar a Dios estamos derribando barreras. Estamos muy ansiosos de crecer, de ayudar a que sea posible que más personas experimenten a nuestro maravilloso Salvador y lo adoren unidos en amor".

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudará a que esta iglesia multicultural alcance a los más de un millón de extranjeros que viven en una de las ciudades más populosas del mundo.

www.AdventistMission.org

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©